

EL AVISO



AÑO VII

PUENTE-JENIL 20 de ENERO de 1917

NÚM 297

EL HORROR A LA MAQUINA

Cuando comenzaron a correr los primeros Ferrocarriles, como cuando se lanzaron al mercado las primeras masquinas de coser, e igualmente que cuando las primeras sierras sin fin y circulares empezaron a dividir en tablas y trozos los troncos de arboles, el mundo de los ignorantes, se estremeció, y se revolvió como en epilépticas convulsiones, aterrado ante el gigantesco fantasma que se le colocaba ante la vista, en actitud amenazadora. ¡La máquina! ¡Horror!

¿Que habeis hecho con los trabajadores, infames inventores de diabolicos artificios? ¿No veis que cada máquina sustituye a un centenar de brazos?

¡Se hundió el mundo! ¡Dios sea con nosotros!

Y los grandes genios del mundo sonreian compadecidos de tanta ignorancia. Y pasaron los años, y lejos de maldecirlos comenzaron los pueblos a pedir ferrocarriles; y en los hogares comenzaron las familias a reclamar la diabólica máquina de coser, y en los pueblos donde no las hoy, lamentan no tener sierras sin fin y circulares.

¿Que a qué viene esto? Esto viene a que, con motivo de haberse ensayado en Córdoba un tractor para la agricultura, aun hay quien maldice

a esos endiablados mecanismos, que vienen a quitarles el trabajo, el pan cotidiano.

Y no acaban de convencerse de que todo cuanto significa progreso beneficia; porque si no beneficiara, no sería progreso.

Un ejemplo muy cercano. Al comenzar a generalizarse el uso de los automóviles, esa gente que a la maquinaria tiene declarada guerra, dijo: «Dentro de poco, como no harán falta, valdrá un caballo un par de duros. Lo que valga el pellejo»

Y, en efecto, se compra hoy un caballo por un par de duros.... de corretaje, pues lo que es el caballo ya puede, quien quiera comprarlo, ir preparando buena cantidad de duros.

Pues lo mismo sucederá con los tractores en la agricultura.

Lo que sucede es, que, naturalmente, toda innovación por el momento perjudica a alguien, y el perjudicado cree que se ha perjudicado a todo el mundo, porque él, personalmente, cree compendiado todo el mundo en su persona, o en su colectividad, cuando de colectividad se trate.

Perfumería desde la más selecta a la más económica en la farmacia de don Antonio Estrada.

Don Gonzalo, 55.

ACEITE DE PEPITAS DE UVAS

Cuando Joaquin Costa dijo que en España había que hacer la política del ochavo, dijo una gran verdad, que nosotros descartamos de la política, y la adaptamos a la industria ¡Hay que hacer la industria del ochavo!

Nos explicaremos.

Muchas de las materias primas, cuya carencia ha determinado un enorme alza en los productos con ellas elaborados, no solo no se aprovechan en España; sino que

son censurados los que las aprovechan, y se les tacha de comineros y egoistas, cuando no se les pone el sambenito de un mote, casi siempre para ridiculizarlos.

Y es que la fanfarronería española, se atempera mal con los nuevos derroteros de la economía industrial.

El cartón que es una de las mercancías que han experimentado un alza del 300 por 100, es de gran utilidad y casi necesario lo mismo en la choza del labriego, bajo la forma de una caja de cerillas, que en el palacio del potentado, bajo la forma de una caja de perfumados polvos o un envase de lujosos sombreros, se construye precisamente con los despojos de los palacios y las chozas; con los papeles viejos, que de los nuevemil pueblos de España solo en una docena de grandes capitales se aprovechan.

Y es lo peor de todo, que los mismos que desprecian todo eso que debiera aprovecharse, elogian, muy justamente, a la industriosa nación alemana, porque allí no se desperdician ni aun los detritus, porque todos los despojos de la agricultura y de la industria, son sometidos a un concienzudo análisis hasta no dejar en ellos nada que sea aprovechable.

Y entre otros, de los muchos despojos que en España se arrojan al estercolero, figura el orujo de la uva, que en otras naciones se aprovecha separando las pepitas de la uva, de la pulpa exprimida, destilando esta y extrayéndole el aceite a aquellas.

Y véase lo que a propósito de esto dice un periódico profesional de Barcelona:

«De pocos años a esta parte se ha desarrollado en España la industria de aceite de semillas, importándose éstas del extranjero, resultando que el valor de las semillas importadas disminuye en una proporción muy grande el beneficio que se ha hecho al país con el establecimiento de esta industria.

Tenemos, no obstante, en España una semilla de la cual se puede extraer buen aceite, y hoy es un producto sin valor: esta semilla es la pepita de uva.

No tenemos noticia de que se halle establecida en España la industria del aceite de pepita de uva.

En Italia se halla muy floreciente.

Las pepitas de uva contienen del 12 al 20 por 100 de aceite, según la clase de uva de que proceden, y se admite que el peso de las pepitas es el 3,8 por 100 de las uvas. Suponiendo que la producción española de uva es de 20 millones de kilogramos, resultando 760.000 kilogramos de pepitas, y calculando un promedio de 15 por 100 de aceite, resultarán 114.000 kilogramos de aceite.

Este se vende en Francia a 75 francos los 100 kilogramos, de donde resulta un valor de 8.550 000 francos perdidos para la agricultura española.

La fabricación de aceite de pepitas de uva no es difícil ni exige grandes capitales. Se sigue el mismo procedimiento que para extraer el aceite de semillas; de modo que esta operación podría ejecutarse en las mismas fábricas de aceite de granos. Hay que separar las pepitas del orujo, operación que se puede hacer a mano, al salir el orujo de las prensas y antes de la destilación de los orujos, pues las pepitas que han sufrido la destilación dan menos proporción de aceite, y este es de color muy oscuro.

Las pepitas se muelen en polvo muy fino antes de proceder a la extracción de aceite. Este puede obtenerse por la presión en frío y por la presión en caliente. En el primer caso, el color es verdoso, el olor agradable y el sabor dulce; en el segundo caso, el color es más oscuro, y el sabor son desagradables, pero se les quita fácilmente.

El aceite de presión fría se considera como el de oliva de segunda clase, y el obtenido en caliente se emplea en la lubricación y en la fabricación de jabones.

Otra ventaja que produciría esta fabricación sería la de que los aguardientes obtenidos con los orujos sin pepitas serían más finos, y, por lo tanto, se podrían vender a mejor precio».

¿Cabe algún comentario a los precisos datos que anteceden?

Solo cabe esta consideración, y es, que, aun sin estar bien informados, porque aquí la gente no necesita conocer las cosas para defenderlas o combatirlas, diga alguien que esas operaciones cuestan mucho, y producen poco.

Y aunque así fuera, ¿no merece la clase trabajadora que los patronos le abran una nueva fuente de trabajo?

Creemos que no.

-:- PAGINAS LIBRES -:-

.....de la buena Sociedad

Si en una estación cuaquiera
veis entrar en el vagón
un apuesto señorón
sin saludarles siquiera,
y que «de cierta manera»
os mira con gravedad
y hace de su vanidad
«flatulencias» *sin ruido*,
será un señor *distinguido*
de la *buena sociedad*.

Si en Madrid, o en Villoslada,
veis una vieja jamona
con la cara de una mona
y horriblemente adornada;
si *todo* le desagrada
y a nada dice: *verdad*.
ni hace obras de caridad
sin publicarlo enseguida,
será dama *distinguida*
de la *buena sociedad*.

Si veis en un comedor
un pollito impertinente
protestando de la gente,
de la comida y *confor...*
si discute *con color*
despreciando la amistad
y se cree una autoridad...
y en amores un cupido,
será un chico *distinguido*
de la *buena sociedad*.

Y si veis una damita
vestida como Arlequin,
delgada como un flautín,
«dándose las» de erudita...

que en el teatro charla y grita
con manifiesta maldad,
y que en su localidad
siempre la veis distraida,
será chica *distinguida*
de la *buena sociedad*.

—
Mi atención siempre han llamado,
por su originalidad,
los tipos que aquí he copiado
de la BUENA SOCIEDAD.

Manuel Rey

Priego, 17 de Enero de 1917

ALEGRIA Y TRISTEZA

Llueve...

La naturaleza parece que se viste
sus mejores galas para recibir la bien-
hechora lluvia.

La tierra abrasada por muchos me-
ses de tenaz sequía, recibe agrade-
cida el abundante riego.

Las fiorecillas abren estremecidas
de placer sus ya místicas corolas para
percibir la humedad vivificante que
las ha de devolver su antiguo esplendor.

El labrador, a la puerta del cortijo,
mira con satisfacción caer el agua
que va transformando poco a poco el
yermo campo en una paleta de colo-
res que lucirá tan pronto como salga
de nuevo el sol.

Los gañanes, sentados al rededor
de la candela, al par que componen
los aperos con que harán que fructi-
fique la tierra en abundosa cosecha,

bromean alegremente. El contento se retrata en sus rostros curtidos por el sol; todos saben que gracias a aquella agua que repicotea monótona en el tejado, no faltará el pan en sus hogares.

Los pajarillos refugiáronse en los aleros, ahora pían gozosos; también ellos comprenden que aquella lluvia hará que no les falte más el alegre arroyuelo que hasta ahora permaneció seco haciéndoles morir de sed. También morían de sed los trigales y las flores que ahora nacen a la nueva vida.

Contrastando con el renacimiento de la naturaleza, una triste comitiva se encamina al cementerio... Es un entierro.

El de una zagala que murió de amores.

A lo lejos resuena melancólico el lúgubre tañir de una campana..,

Llueve...

J. Cazalla García.

16-1-17.

Veneciana

Por la laguna durmiente
rasgando tenue una ola
se desliza dulcemente
la gondola.

Y de su fondo, indolente
brota mística balada
que se extingue dulcemente
en la oscuridad nevada.

Veneciana, blanca estrella
que en la silente laguna
te ocultas, tímida y bella

cual la luna.

¿Que dice esa voz ardieute,
que por tu rostro de cielo
una lágrima doliente
rueda triste y cae al suelo?

Con dulce melancolia
la canción del trovador
expira en la lejanía
como un suspiro de amor.

Y la góndola se pierde
en la oscuridad callada,
y todo desaparece
entre la noche estrellada.

José Santos Rodríguez

El miedo

No sé si estará bien titulado el presente; pero no acierto a ponerle otro epígrafe, dada mi poca práctica en las lides literarias, por las que he sentido siempre verdadera vocación. Me he pasado la vida emborronando cuartillas, que he hecho añicos después de leídas, por encontrarlas mal, unas veces, y otras por considerarlas demaciado bien hechas, dejando aparte toda modestia.

¿Y como, preguntará cualquiera se puede arrojar al cesto de los papeles, cuartillas que su autor ha considerado bien hechas, cuando esto es lo que llena de legítimo orgullo a todos cuantos escriben?

Pues así he procedido cien veces, no me avergüenzo de confesarlo: por miedo.

¿Por miedo a que? Pues por miedo a esa legión de inútiles que halla siempre en los trabajos de los principiantes, un motivo de burla y de chacota, Si es malo el trabajo, porque no puede esperarse otra cosa de un tonto, que le ha dado la chifadura por cultivar las letras, en vez de to-

mar un arado y cultivar el campo. Y si es bueno, porque lo escrito lo ha copiado de cualquier parte. ¿Es posible que ese muchacho haga eso? Nada, eso lo ha copiado a la letra de cualquier libro.

¿No inspiran miedo, y hasta horror semejantes apreciaciones?

Mas aun. Cuando se me ha ocurrido un bonito pensamiento, y he logrado darle forma, he tonido que atribuirlo a otro, decir que es de fulano, lo que es mio, por que fulano, que es desconocido, puede tener un bonito pensamiento y a mí, que soy conocido de todos, que no tengo carrera, que soy pobre, que he jugado y asistido a la escuela con mis paisanos, ¿que bueno se me puede ocurrir?

He ahí por qué, al tratar de la lucha que tiene que sostener el principiante con los mismos que debieran alentarlo, título *El miedo* las presentes cuartillas.

José Martin López.

Ecija, Enero 1917

• • • •

El unico amor

—•—

• • • • •

Partió para el cementerio
la fúnebre comitiva
siguiendo a aquel cuerpecito
que fué tan querido en vida.
Las que mil veces sintieron

de tanta hermosura envidia,
y los mozos desdeñados
por la desgraciada niña,
van recordando sus gracias
y su cara tan divina,
y en el mísero ataud,
todos, tristes, depositan
sendos ramos fabricados
de silvestres florecillas.

Y cuando cubren de tierra,
para siempre, sus cenizas,
con lagrimas de piedad
mojan todos sus mejillas.

• • • • •

Han pasado algunos meses
y ya, de la pobre niña,
no se acuerdan las mozuelas,
ni ya se escuchan las cuitas
ni continuas alabanzas
de los mozos, que la vida
hubieran de la zagala
dado por una sonrisa.

Tan solo en la humilde choza
de la cañada, escondida
entre los derechos pinos
que al cielo sus copas brindan,
solo, triste y en silencio,
hay un pecho que suspira,
unos ojos que la lloran,
y un alma que no la olvida;
el pecho, el alma y los ojos
de una pobre viejecita...

¡De la madre de su alma!
¡Esa si que la queria!

Lucas Jimeno

•••••

**Para perfumes finos, en la farmacia de don Antonio Estrada.
Don Gonzalo, 55.**

La Huelga de Zapateros

Hoy 17 de Enero continua la huel-

ga en el mismo estado, sin que obremos y patronos hayan llegado a un acuerdo.

Nosotros que como meros espectadores asistimos a esta contienda, pero dispuestos siempre a dar cabida en estas columnas, a todo cuanto unos y

otros nos digan. sin emitir ningun juicio, por las razones que exponiamos en el número anterior.

Y fieles a nuestra neutralidad y obedientes a nuestro ofrecimiento a continuación publicamos. a ruego de los interesados, lo que han tenido a bien remitirnos.

Sr. Don Baldomero Giménez.

Muy señor mio: Suplico a usted haga público en *El Aviso*, la siguiente manifestación, para evitar torcidas interpretaciones, y es, que en esta su casa se han venido pagando las hechuras al precio que los obreros pretenden hoy; y si me he negado a firmar la tarifa presentada, ha sido porque en ella se equiparan a todos los oficiales, atribuyéndoles a todos la misma capacidad, cuando, como todo el mundo sabe, en todos los oficios hay quienes por su trabajo merecen cuanto pidan, como hay quienes no merecen la mitad de lo que a otros se les pague.

Gracias por la molestia y mande a su afectísimo s. s.

qu. e. s. m.

Luis Mendoza.

Don Justo Estrada Haro, nos suplica que para mayor esclarecimiento de los hechos, se hagan las siguientes aclaraciones.

Sr. D. Baldomero Giménez

Presente.

Amigo Baldomero: Es de necesidad que para mayor esclarecimiento de los hechos haga estas aclaraciones:

1.º Es cierto que la Zapateria *La Elegancia* aceptó la tarifa presentada por los obreros, que en conjunto viene a ser dos reales más en par, y que nosotros los maestros, sólo estuvimos y

estamos conformes en aumentar 25 céntimos.

Pero tambien es verdad que esos Sres, no dan ni han dado nunca nada por razón de avios (cañamo y tachuelas) que significan otros 25 céntimos resultando que hasta ahora han pagado un real menos que nosotros todas las hechuras, y por lo tanto al aceptar ellos, la tarifa de los oficiales, sólo han hecho nivelarse con nosotros.

Al hacer esta indicaciones, muy dignas de tenerse en cuenta para cuantos miren imparcialmente el asunto, nos ha obligado la rectificación que han hecho hacer a la hoja de los obreros, para rodearse de cierta aureola de importancia, que en realidad no la tienen extrañándonos que los obreros, se hayan prestado a esa clase de juego.

2º- A esos Sres, como igualmente ocurre a todos los que traen el calzado de fábrica les agrada y favorece a sus intereses que la mano de la obra valga más, pues mientras mas caras sean éstas mas utilidad pueden tener en el calzado de fuera pues seguramente el 75 por ciento de su venta es género importado, fabricando aquí solamente lo mas preciso.

OBRA DE ARTE

Por falta material de espacio, más que por olvido, no hemos dado cuenta de la magnífica ampliación Fotográfica de una vista panorámica de Puente-Genil, obra de nuestro distinguido amigo, el afamado fotógrafo don Antonio Linares Arcos, quien, al dejar esta localidad para fijar su residencia en Linares, donde ya se en-

cuenta hace algunos días, ha querido dejar un recuerdo, donando el hemoso cuadro que mide 240×135, para que el producto de su venta o rifa se destine a las obras del nuevo hospital.

Tan hermosa ampliación, que ha estado expuesta en el establecimiento de tejidos de don Salvador Morales, es de una sola hoja, lo que constituye un mérito extraordinario; pues cuantos conocen, aún cuando sólo sea por afición el arte de la fotografía no ignora las grandes dificultades que ofrece el revelado de una hoja de tales dimensiones.

Está encerrado en un magnífico marco, cuya moldura de caoba con filetes dorados, está admirablemente concluido, ofreciendo un hermoso conjunto.

Otro mérito encontramos en la obra del Sr. Linares, y es, el acierto que ha tenido al escoger el lugar desde donde está la vista tomada, puesto que, dada la topografía del terreno en que Puente-Genil se halla enclavado, es cosa muy difícil elegir un lugar desde donde tomar la mayor parte del pueblo, lo que ha conseguido, como lo demuestra su obra, el Sr. Linares a quien felicitamos muy de veras por ello; damos las gracias por su esplendidez, al donarla para el Nuevo Hospital, y a quien deseamos salud, y mucha suerte en su nueva residencia.

TEATRO-CIRCO

“El crimen de un sabio”

Si no dijéramos que desde hace

muchos días, había gran expectación en el público, deseoso de conocer la obra de nuestro distinguido amigo y paisano, don Joaquín García-Hidalgo Villanueva, cometeríamos una injusticia.

Desde que se anunció la compañía Moreno-Victorero, sabía el público que el principal objeto, casi el único objeto, que esta compañía tenía al venir a Puente-Genil, era estrenar la obra de nuestro querido amigo.

Y anoche tuvimos la gran satisfacción de ver puesta en escena *El crimen de un sabio*, de cuya obra no vamos a hacer una acabada crítica, porque carecemos de conocimientos suficientes para tan difícil labor, limitándonos a dar nuestra opinión particularísima, con arreglo a las impresiones que hemos recibido desde nuestra luneta, sin tener en cuenta para nada, los juicios críticos que hemos leído de la prensa de Murcia y Cartagena.

En cuatro palabras pudieramos condensar la gran satisfacción y el inmenso júbilo que la obra del señor García nos produjo, diciendo, que es, sencillamente, admirable. Admirable desde muchos puntos de vista, que enumeraremos uno por uno.

Cuando se levantó la cortina y comenzó el primer acto, se oía en la sala el aleteo de una mosca. Tal era el interés que el público demostró desde el principio, y nosotros, atentos a lo que de candilejas adentro ocurría, y más aun a lo que de candilejas afuera pudiera suceder, observamos con gran atención, la satisfacción que iba apoderándose de muchos espectadores; de los espectadores que como nosotros gozan con la dicha age-

na, como con su propia dicha, y el gesto de asombro que se dibujaba en algunos rostros, causado por la decepción que sufrieran, al ver como se desvanecían los juicios formados a priori, de que la obra sería una tontería presentada con el aparato de la seriedad. Y se llevaron un chasco; porque la obra del Sr. García, no solo es buena; sino que es admirable por todos conceptos: por la valentía que revela en su autor al llevar a la escena un asunto que es y será muy discutido en España, donde nada que pueda evitar el gran conflicto que en él se plantea, se ha llevado a nuestra legislación; porque toda la obra está escrita con gran sencillez obedeciendo, sin duda, el Sr. García Villanueva, al saludable consejo del preceptista que dijo:

«La bella sencillez solo es sublime...»

Porque los personajes están dibujados con gran precisión, sin esas ambigüedades que, a veces confunden al espectador, y porque la acción se desarrolla metódicamente como mandan los cánones. No falta, ni sobra una sola escena, y lo que es muy raro, sobre todo en quienes cruzan sus primeras armas en el arte dramático; las situaciones se suceden con la naturalidad que a las obras teatrales les imprime el principal sello.

Hay más en la labor realizada por el Sr. García Villanueva, y es que en ella, como pedía Gautier, se retrata como en cristalino lago el alma de su autor, limpia de todo prejuicio, como artista que no sacrifica la verdad esplendorosa a los convencionalismos tortuosos. Por eso el público de la galería, y nosotros con él; ese público

que no repara en sutilezas de críticos, porque es todo corazón y brinca cuando al corazón le llegan, aplaudió el admirable retrato que en cuatro pinceladas hiciera Joaquinito García, del degenerado príncipe, adivinando lo que los espectadores *delicados* habrían de decir al presentarse en escena este personaje: ¿Esto es un príncipe?

El asunto de la obra es sumamente sencillo. Un sabio doctor en medicina que se opone tenazmente a que su nieta, angelical criatura, contraiga matrimonio con un enfermizo y degenerado príncipe, creyendo que el concertado enlace constituye un crimen de lesa humanidad, y pretende evitar que por tal medio se legue a la sociedad una prole de seres inútiles, y para evitarlo, después de apelar a medios persuasivos, que no prosperan porque el padre de Alicia atento solo a la solución que a su quebrantada fortuna brinda el proyectado enlace, asesina impunemente inyectando una gran cantidad de morfina al príncipe, a quien la fatalidad a llevado al sanatorio del Doctor.

Y esta, solución dada al conflicto por el Sr. García-Hidalgo, es el único punto discutible, no para nosotros que admitimos como buenos todos los medios que los autores dramáticos acepten para resolver los conflictos en sus obras. Y decimos que como buenos los admitimos, porque no es lo mismo resolver los problemas comodamente desde una butaca del teatro, que inclinado sobre las cuartillas que el autor garrapatea una, diez y cien veces buscando la solución de un problema que como invisible nimbo circunda su cerebro

atormentándole sin descanso, ocasionándole largas noches de insomnio, privándole de toda tranquilidad, porque su estro se esfuerza en buscar una solución que a la originalidad se una el acierto de agradar a todos, cosa, si nó imposible, muy difícil de conseguir.

En nuestra humilde opinión, con la mitad de la labor realizada por don Joaquín García Hidalgo en *El crimen de un sabio*, le hubiera bastado para conseguir un triunfo en toda la línea, y por eso nosotros, sin reparos de ningún género, sin adulación, que a más de ser una ofensa para el adulado, no cuadra con nuestra manera de ser, ni siquiera por compromiso que hay cien maneras de eludir, con leal franqueza le felicitamos, y abrazamos con toda la efusión de nuestra alma, y compartimos con él las alegrías del triunfo que consideramos como propio.

Y que como nosotros pensó el público, lo demostró las veces que Joaquinito tuvo que salir a escena, y la salva de aplausos con que fué recibida su presencia al aparecer en las tablas.

La interpretación fué muy acertada; como cuadra a Teodora Moreno y Rafael Victorero, quienes desempeñaron los principales papeles de la obra, sin olvidar a los Sres. Royo, Espinosa y Fernández que cumplieron muy bien su cometido.

Y ahora que de artistas nos ocupamos, justo es tributar algunas frases

de elogio a algunos artistas de la compañía, dentro del buen concepto que en general tenemos formado de la compañía, aun cuando la fatalidad haya querido que algunas de las obras puestas en escena, por falta de ensayos, no haya sido del agrado del público la interpretación, se destacan tres figuras: Teodora Moreno y Rafael Victorero, consagrados como actriz y actor de indiscutible mérito por todos los públicos de España, y la señorita Amparo Uriel que es una artista de cuerpo entero. Y cuidado que para que su cuerpo entero sea invadido por el arte, se necesita ser artista.

Y no vá más porque no hay más espacio.

En la próxima semana, como este asunto ha de ser la comidilla del día, nos ocuparemos más detenidamente.

BANQUETE

Entre los amigos del Sr. García Villanueva, se inició anoche la idea de obsequiarle con un banquete. La idea tomó cuerpo, y definitivamente fué acordado que cuantos quieran asistir al banquete, pueden dejar su nombre en esta redacción, donde se reciben las adhesiones.

El banquete se celebrará mañana o pasado.

No comprar artículos de perfumería sin ver los de don Antonio Estrada.

Don Gonzalo, 55.

SE VENDE

Un baño de piedra artificial que costó 150 pesetas, y se cede por 80.

En esta Redacción informarán.

ABONOS Y PRIMERAS MATERIAS

Abonos férricos para olivos y viñas Sulfato de cobre cristalizado 98 / 99 de pureza a 1'45 pesetas kilo.

Abono férrico para garbanzos y guisantes. El superfosfato azoado número 1 y el abono férrico para habas que mezclados de por mitad, dió el año pasado un resultado excelente para los garbanzos.

Se mandarán mezclados desde la fábrica al que los dese sin recargo alguno.

SOCIEDAD PEÑARROYA

DEPOSITO EN PUENTE-GENIL

ANTONIO DELGADO

LA GUERRA EUROPEA

Publicación semanal por cuadernos, profusamente ilustrados
UNO: 50 CENTINOS PUBLICADOS HASTA EL 110
Para encargos, MIGUEL PEDROSA DELGADO.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA INGRESO EN EL CUERPO DE CORREOS

SNACHEZ - PACHECO

Arenal, 24. (toda la casa)

◉ ◉ ◉ MADRID ◉ ◉ ◉

SUCURSAL EN PUENTE-GENIL.

EN LA ACADEMIA DE LA CALLE BAENA, NÚM. 18.

::: PILAR CHAPARRO DOMINGUEZ :::

Ofrece a este distinguido público su Taller de Costura, Calle Baena número 12, en el que se confecciona toda clase de vestidos de señora y niños, así como trajes para caballeros, a precios sumamente reducidos.

Especialidad en ropa blanca y en Corses y Fajas para señoras.

SE ARRIENDAN

En la calle de don Gonzalo, dos espaciosas habitaciones en planta baja, propias para establecimiento.

En esta redacción informarán.

seminueva.

En esta redacción informarán.

— AVISO —

Se vende una máquina de hacer media, del número 12

SE ARRIENDAN

las casas números 21 y 23 de la calle Cano.

Darán razón en la núm. 20 de la misma calle

“LA CAMPANA” PUENTE-GENIL

FERRETERIA



Gran surtido en colchones, llenos de lana en los tamaños de catre, entre catre y cama y de cama matrimonio. Gran surtido en almohadas también llenas de lana, variado surtido en colchones somier de todos tamaños, todos a precios muy económicos.

Gran surtido en ropa para agua y paños embreados para camas; gran surtido en ferretería en general.